



**D**urante los últimos años, las conclusiones de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano han servido de orientación y estímulo para la elaboración y puesta en práctica de diversos planes y programas de Evangelización en nuestro Continente. La Nueva evangelización, que en nuestro contexto tiene ya varios años de historia, se ha impulsado mediante diversos documentos y subsidios, a través de sínodos, asambleas y misiones diocesanas, así como por medio de un sinnúmero de experiencias parroquiales.

Los intentos de adaptación del lenguaje en la catequesis, el impulso de nuevos ministerios, los acercamientos a sectores de la sociedad antes desatendidos, los procesos de formación que en varios lugares se acompañan y el surgimiento de pequeñas comunidades para vivir la fe son algunos de los signos positivos del esfuerzo que se ha realizado en nuestras iglesias particulares de América Latina. Sin embargo, aunque la mayoría de nuestras iglesias están en el esfuerzo de incorporarse al proceso de la Misión Continental hacia la misión permanente, sería un grave error desconocer que la crisis de fe que destaca *Porta Fidei* también afecta la vida de muchos de nuestros hermanos en particular y de nuestros pueblos en su conjunto.

El año de la fe, tiempo especial de reflexión, de profesión y de celebración es también para nuestro Continente un *kairos*. Estudiar, redescubrir y tomar conciencia de la fe en sus dimensiones cognoscitiva, fiducial y performativa nos brinda la oportunidad de aquilatarla, fortalecerla, asimilarla, reanimarla, purificarla, confirmarla, comprenderla y profundizarla. A este dinamismo se une nuestra revista que recoge y socializa diversos aportes teológicos y pastorales como expresión profética y sapiencial del continuo redescubrimiento que la Iglesia Latinoamericana hace de sí misma.

Dado que, retomando la metáfora de Pablo y el empleo que de ella hace *Porta fidei*, la puerta de la fe se cruza cuando la palabra de Dios



se anuncia, el presente número de nuestra revista se abre con una iluminación bíblica que nos ofrece elementos para “mirar a Jesucristo” a fin de que podamos *Evangelizar como Jesús, para transmitir la fe cristiana*. Esta tarea, que en nuestro Continente tiene apenas un recorrido de 520 años, ha recibido un impulso significativo con la experiencia de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, por ello resulta de gran ayuda recuperar los *Fundamentos teológicos y pastorales de la Nueva Evangelización* que de ellas se derivan.

*Redescubrir el camino de la fe*, tercer aporte del presente número, a la vez que retoma una metáfora muy apreciada por nuestros pueblos, muchos de los cuales la hacen aún más vivencial y comprometida al hablar de caminada o caminata, nos lleva a volver sobre elementos que a lo largo de la historia de la Teología se han planteado, asumiendo también aportes desde otros contextos en una experiencia de comunión en la única Iglesia de Cristo.

Finalmente, puesto que reflexionamos, profesamos y celebramos la fe para transmitirla por desborde de gratitud y gozo, los últimos aportes de este número se centran en aspectos eclesiales y eclesiológicos, en la conciencia de que el testimonio de vida de los creyentes será cada vez más creíble si logra coherencia, compromiso público y eficacia en la caridad. Pensar la *Fe y credibilidad de la Iglesia*, siempre necesitada de purificación, así como *Consolidar la Iglesia Particular* reclama la profundización en conocimientos, pero sobre todo el desarrollo de habilidades y la asunción de actitudes que nos hagan avanzar en la renovación siempre necesaria de la Iglesia.

Tenemos claro que el Señor abre “la puerta de la fe” a todos, a los alejados (Hech 14,27) y a los que ya hemos hecho una experiencia de camino y sentimos la urgencia de la misión (I Cor, 16,9; II Cor 2,12). No dudamos que los elementos que aquí se ofrecen se sumarán a otros muchos, encaminados todos a contribuir a una adhesión de fe más consciente y vigorosa que nos permita hacer eficaz el ejercicio de la acción salvadora de Jesucristo en medio del mundo.

P. Andrés Torres Ramírez  
Director